

EL SEMANARIO,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

Editor Responsable: Rafael Carranza.

Redacción y Administración
IMPRESA DE LA PAZ.

San José, 29 de junio de 1889

Número suelto..... 10 centavos
Suscripción por mes..... 35 „

CANDIDATO

para la Presidencia de la República,
en el próximo periodo constitucional,

Lic. don Ascension Esquivel

EL SEMANARIO.

De lo sublime a lo ridículo.....

Este adagio encierra una verdad como un templo, verdad puesta en evidencia, actualmente, por *La Prensa de oposición*. En efecto, este órgano del partido tradicionalista empezó por anunciarse, meses antes, como el mesías único que debía bajar de lo alto, de lo más alto, á regenerar en la tierra todo lo que estaba en confuso desorden, todo lo que, en concepto de los mismos depuradores, aparecía en nuestra patria como el caos primitivo. Desde antes se veía á los partidarios de la causa política que no e a la de los *tipo-gráficos*, como infelices *pansistas*, incapaces en absoluto de moverse desinteresadamente en el sentido del bien para la patria; y de ahí que, considerándonos tan pequeños, nos miraran con tan profundo desdén. ¿Qué hicimos nosotros que, aunque chiquillos, alguna participación hemos tomado siempre en las lides del periodismo?—Aguardar tan solo los acontecimientos, eso sí preparados á dejar pasar, con calma, las negras tempestades que nos amenazaban, y que se anunciaban en nuestro horizonte político por medio de nubarrones siniestros.

Y vino la tempestad, sirviendo de carro triunfal al mesías prometido: vino *“La Prensa Libre”* (*libre!!!*) predicando á todas las gentes, enseñando la nueva doctrina.

¿Qué de cosas hemos presenciado con los hechos de los nuevos apóstoles de la patria! Dejamos pasar el primer ciclón, y con el ánimo sereno, con igual derecho al de los *depuradores* emprendimos también nosotros—los del partido liberal de Costa Rica—trabajos en favor de la causa política que creemos firmemente hará la felicidad del pueblo en cuanto es posible, atendido el grado de adelanto de Costa Rica, incipiente apenas en las prácticas republicanas.

Peró *“La Prensa Libre”* vió el pleito perdido por su parte, si no por el momento para en último resultado. Qué hacer?—Echar mano de todos los medios, por reprobados que fueran, que pudieran conducir al fin que se apetecía.

Comenzaron, después de alardear de lo lindo, por tergiversar las cuestiones propuestas por la prensa del partido liberal.

Así es que, sin separarse ni un ápice de la línea de conducta que se habían trazado, manchan diariamente su cartón de insultos, pretendiendo hacer aparecer á los miembros de la causa liberal, como hombres venales y corrompidos; y ellos, como hombres perfectos, tan puros como los ángeles!

Mas, qué plan tan descabellado!

Al principio, por la novedad, encontraron con algunos ilusos que los seguían y que también vociferaban contra el poder, diciendo que no había libertad, que se les trataba tiránicamente, como esclavos etc., olvidando ¡los pobres! que su misma actitud—harto reprehensible en verdad—era una prueba palpable de que el distinguido ciudadano que ocupa temporalmente la Presidencia de la República, respetaba, como respeta, los derechos que nuestra constitución política reconoce á los ciudadanos.

Seamos justos, y convengamos en que al menos ha sido muy raro en Costa Rica el acontecimiento actual: á juzgar por la actitud agresiva y presuntuosa de *“La Prensa de oposición”*, no puede ser más absoluta la libertad de que están disfrutando los sistemáticos opositores á la candidatura del señor Licenciado don Ascension Esquivel.

Nos hemos separado del camino que pensábamos seguir en este desaliñado articulejo, como acaso diría el filólogo don Juan. Pensábamos probar que *“La Prensa de oposición”*, á fuer de sublime había degenerado en ridícula, como es la verdad; pero entretenidos en *“disquisiciones periodísticas”* (estilo clásico-libertino), hémos aquí, con la pluma suspendida, reflexionando seriamente en el pasado, en el presente y en el porvenir de ciertos hombres que siempre procuran los unos presentarse como propagandistas de todas las ideas y sentimientos de la humanidad, y los otros como hábiles no solo para esto sino hasta para dirigir con perfección

divina los destinos de un pueblo,—como si no conociéramos los sepuleros blanqueados de que hablaba Jesuista.

Así las cosas.

LA REDACCIÓN.

VARIEDADES.

RARO SISTEMA dice nuestro amigo don Félix Montero, es el de atacar la personalidad de don Juan Ferraz, cuando de lo que se trata es de la candidatura. Permítanos el señor Montero le digamos, que don Juan tiene el *raro sistema* de tergiversar todas las cuestiones, con la mira de hacer efecto ó impresionar á sus lectores. Tiene el *raro sistema* de tratar de loco ó idiota á todo el que no piensa como él, y eso es insultar, porque hasta los mismos que le hacen coro son y han sido siempre sus contrarios en ideas, y no parece sino que lo han llamado para ponerlo en ridículo.

Don Juan vino á Costa Rica á enseñar psicología y otras cosas que cuando no se estudian bien forman pedantes; pero no vino á redimirnos.

No creemos que todos los accionistas ó socios de *“La Prensa Libre”* quieran asumir la responsabilidad de lo que á don Juan se le ocurra escribir, aunque sea para dirigir insultos y ofensas gratuitas al Jefe de la Nación. Cuando esto sucede, desaparece la cuestión *“candidaturas”* y entonces no debe quejarse don Juan de que se haga la autopsia de su cadáver.

Recuerde don Juan cómo trataba él á don Ramón de Contador, á don Juan Trejos, á Galleguitos etc., cuando se trataba de jesuitas y del Colegio de San Luis Gonzaga.

Dice el señor Montero que don Juan ha hecho muchos bienes al país; pero hay muchos que opinan lo contrario, y que no son esquivelistas ni figuran en el *“manicomio”* de *“La Prensa Libre”*.

El señor Ferraz fué á Grecia y fundó un colegio; y es *raro su sistema* de abandonar á los pobrecitos que estaban confiados á su cuidado, para venir aquí, no á interpretar los sentimientos de sus comitentes, sino á exaltar los ánimos incitando al pueblo á la rebelión. No es don Juan tan inocente que no conozca todo el veneno y toda la malicia que encierran sus escritos. Y basta por hoy.

Para el "manicomio", de don Juan: "La Prensa Libre" ha establecido una sección titulada "manicomio" destinada á reproducir todo lo que se relacione con don Juan, quien siempre ha considerado loco, tonto ó idiota al que no tiene la dicha (sic) de opinar con él.

Y es tan convincente el lenguaje del jefe del manicomio, que no deja de estar expuesto el maestro á que alguno crea que está loco, y se le ocurra fundar una sección "albañal" para reproducir las obras de los recién convertidos.

Todavía se ignora cuál es el candidato de "La Prensa de oposición". Desde luego se descubre la figura de algún tradicionalista; pero no se sabe cuál es su nombre y cuál su apellido. El que sea ha de bajar de lo alto, pues debe poseer la perfección absoluta. Esta felicidad no la ha tenido hasta hoy ningún pueblo de la tierra; solo nosotros la tendremos!!

Por falta de espacio no publicamos una lista de errores con que salió la crónica de "Bagaces" en el número 5 de este semanario, y que nos ha sido enviada por nuestro corresponsal en el Bebedero.

Perdone el "Duende" los descuidos del cajista, originados por la mucha precipitación con que se trabaja en las prensas de esta capital á causa de las contiendas que se suscitan á cada momento, entre tradicionales, propagandistas mercenarios, pansistas, asalariados y la mar!

Don Juan de Contador es el que más culpa tiene, porque es el que más grita. Válgalo Dios!

Con el mayor gusto correspondemos al saludo de "La Época," importante publicación, por ahora semanal, que ha empezado á redactar el inteligente joven don José María Gutiérrez. Sustenta la causa santa del pueblo; aboga por ella con ardiente entusiasmo; se pone del lado de la candidatura verdaderamente popular: la del Licenciado don Ascensión Esquivel. ¡Adelante!

Hemos observado en la "Barbería de los Tres amigos" que algunos de los clientes, y otros que no son clientes, llegan allí, se arrellanan en la silla, agarrados á tres periódicos á la vez, toman uno para leerlo y mientras tanto los otros los conservan en las rodillas, con la mano izquierda sobre ellos, impidiendo así que las demás personas presentes lean. Llamamos la atención, sobre esta falta, de nuestro amigo don Marcelino.

Justicia. El "Diario de las sesiones del Congreso" nos ha impuesto de la discusión suscitada con motivo de la solicitud del señor Fernando Ramírez para que se le pague una pensión mensual, por sus dilatados servicios en la enseñanza. Pensamos que el señor Ramírez no es acreedor á tal gracia, porque ni está pobre, ni ha enseñado mayor cosa á nadie. ¿Dónde están los hombres públicos que dice el Diputado Aguilar [Alejandro] ha formado? Acaso rezadores nada más. No nos anima ninguna pasión contra el señor Ramírez, pero lo que es justo es justo.

Verdaderamente acreedor á pensión es don Adolfo Valverde, que en verdad sí ha enseñado, porque sabe; y por su dedicación á la enseñanza no ha podido consagrar su tiempo á otros asuntos que le

hubieran producido al menos su subsistencia. Hoy está, puede asegurarse, en la miseria, ganando solo \$ 30 como maestro en un barrio, sin más caudal que catorce hijos pequeños, es decir, catorce bocas que le piden pan!

[Comunicado.]

El tipo-gráfico de marras continúa citando textos y escribiendo disertaciones dominicales. Que le aproveche!

Bueno don Florencio, nuestras felicitaciones por su propósito firme de escribir sin faltas de cultura. Que la enmienda sea "eficaz y para toda la vida!"

Periodismo.—El de Alemania, según datos que no ha mucho se publicaron, se compone de 9,468, de los que como la mitad son diarios, y los demás semanales, quincenales etc. 6,792 de ellos se publican en alemán; 797 en inglés; 727 en francés, la mayoría de ellos en Alsacia y Lorena; 150 en italiano; 58 en ruso y el resto en varios otros idiomas, entre ellos el español.

Hablando de un joven de mucha disposición, decía uno:

— Es un chico que promete.

— Si: que promete, pero que no paga, respondió un inglés.

PERO.....

El setentón calavera que es un opulento banquero y se casa el marrullero con una niña hechicera, que será feliz infiero,

pero.....

La muchacha enamorada que tiene el novio primero, al escuchar un *te quiero* siente y es cosa probada, un valioso pasajero,

pero...

El marido complaciente que humilde como un cordero, obedece ciegamente á todo generalmente se le juzga un caballero,

pero....

El tipo sietemesino de carácter bullanguero que al ver un rostro divino no le echa un piropo, opino que tendrá mucho salero,

pero....

El que va á la Vicaría si puede ser enero, porque es la estación más fría, se le llamará á porfía un solemne majadero,

pero....

Arturo Ramos.

El Señor Presidente de la República, Licenciado don Bernardo Soto, ha regresado al Guanacaste, donde permanecerá algunos días. Su quebrantada salud así lo exige. Que restablezca y pronto vuelva al seno de su distinguida familia, son nuestros deseos.

hospicio de locos

Señas del juicio son
Ver que todos le perdemos,
Unos por carta de más
Y otros por carta de menos.

En "La verdad," que si todo lo que dice es verdad, se puede creer, leemos el siguiente suelto:

"Qué liberales! Hemos sabido que el Sr. don Teófilo Mora había contratado parte de la imprenta de la Paz, con el objeto de editar un periódico de oposición á la Candidatura Oficial y abogaría por los intereses verdaderamente del Pueblo. Pero cierto *liberalote* se interpuso según se dice, buscando los medios posibles para que dicha hoja no circulara.

Ya daremos detalles."

Lástima que este suelto no esté amarrado en el manicomio de don Juan. La Imprenta de La Paz busca la paz, y como necesita de orden aun en sus trabajos, no quiere seguir la *pastelería* que pronto daría en tierra con ella. Aguardamos los detalles para ver que sacamos en limpio.

PENSAMIENTOS— La amistad se deshace fundándose en razones y el amor fundándose en pretextos.

—El orgullo es un sentimiento inexplicable: cada hombre lo manifiesta de un modo distinto.

—Aprende á quedarte en tu casa: así no te arrepentirás de las diversiones de la calle, evitando escándalos y manifestaciones.

—La mayor parte de los valores sociales no son sino teatrales, como los de la prensa libertina.

EL RUBI.

—Ah! Con que es cierto! Con que ese sabio parisiense ha logrado sacar del fondo de sus retortas, de sus matraces, la púrpura cristalina de que están incrustados los muros de mi palacio! Y al decir esto el pequeño gnomo iba y venía, de un lugar á otro, á cortos saltos, por la honda cueva que le servía de morada; y hacía temblar su larga barba y el cascabel de su gorro azul y puntiagudo.

En efecto, un amigo del centenario Chevreul, —cuasi Althotas,— el químico Fremy, acababa de descubrir la manera de hacer rubies y zafiros.

Agitado, conmovido, el gnomo—que era sabidor y de genio harto vivaz—seguía monologando.

—Ah, sabios de la edad media! Ah Alberto el Grande, Averroes, Raimundo Lulio! Vosotros no pudisteis ver brillar el gran sol de la piedra filosofal, y hé aquí que sin estudiar las fórmulas aristotélicas, sin saber cábala y necromancia, llega un hombre del siglo décimo nono á formar á la luz del día lo que nosotros fabricamos en nuestros subterráneos! Pues el conjuro! fusión por veinte días, de una mezcla de sílice y de aluminato de plomo: coloración con bicromato de potasa, ó con óxido de cobalto. Palabras en verdad, que parecen lenguaje diabólico.

Risa.

Luego se detuvo.

El cuerpo del delito estaba allí, en el centro de la gruta, sobre una gran roca de oro: un pequeño rubí, redondo, un tanto reluciente, como un grano de granada al sol.

El gnomo tocó un cuerno, el que llevaba á su cintura, y el eco resonó por las vastas concavidades. Al rato, un bullicio, un tropel, una algazara. Todo los gnomos habían llegado.

Era la cueva ancha, y había en ella una claridad extraña y blanca. Era la claridad de los carbunclos que en el techo de piedra

centelleaban, incrustados, hundidos, apiñados, en focos múltiples; una dulce luz lo iluminaba todo.

A aquellos resplandores, podía verse la maravillosa mansión en todo su esplendor.

En los muros, sobre pedazos de plata y oro, entre venas de lápiz lázuli, formaban caprichosos dibujos, como los arabescos una mezquita, gran muchedumbre de piedras preciosas. Los diamantes, blancos y limpios como gotas de agua, emergían los iris de sus cristalizaciones; cerca de calcedonias colgantes en estalácticas, las esmeraldas esparcían sus resplandores verdes, y los zafiros, en amontonamientos raros, en ramilletes que pendían del cuarzo, semejaban grandes flores azules y temblorosas.

Los topacios dorados, las amatistas, circundaban en franjas el recinto; y en el pavimento, cuajado de ópalos, sobre la pulida crisofasia y el ágata, brotaba de trecho en trecho un hilo de agua, que caía con una dulzura musical, á gotas armónicas, como las de una flauta metálica soplada muy levemente.

Puck se había entrometido en el asunto, el pícaro Puck! Él había llevado el cuerpo del delito, el rubí falsificado, el que estaba ahí, sobre la roca de oro, como una profanación entre el centelleo de todo aquel encanto.

Cuando los gnomos estuvieron juntos, unos con sus martillos y cortas hachas en las manos, otros de gala, con caperuzas flamantes y encarnadas, llenas de pedrería, todos curiosos, Puck dijo así:

—Me habéis pedido que os trajese una muestra de la nueva falsificación humana, y he satisfecho esos deseos.

Los gnomos, sentados á la turca, se tiraban de los bigotes; daban las gracias á Puck, con una pausada inclinación de cabeza, y los más cercanos á él examinaban con gesto de asombro, las lindas alas, semejantes á las de un hipsipilo.

Continuó:

—Oh tierra! Oh mujer! Desde el tiempo en que veía á Titania no he sido sino un esclavo de la una, un adorador casi místico de la otra.

Y luego, como si hablase en el placer de un sueño:

—Esos rubíes! En la gran ciudad de París, volando invisible, los ví por todas partes. Brillaban en los collares de las cortesanas, en las condecoraciones exóticas de los *rastaquers*, en los anillos de los príncipes italianos y en los brazaletes de las primadonas.

Y con pícaro sonrisa siempre:

—Yo me colé hasta cierto gabinete rosado muy en boga... Había una hermosa mujer dormida. Del cuello le arranqué un medallón y del medallón el rubí. Ahí lo tenía.

Todos soltaron la carcajada. Qué cascabeleo!

—Eh, amigo Puck!

Y dieron su opinión después, acerca de aquella piedra falsa, obra de hombre ó de sabio que es peor!

—Vidrio!

—Maleficio!

Ponzoña y cábala!

Química!

—Prender imitar un fragmento del iris!

—El tesoro rubicundo de lo hondo del globo!

—Hecho de rayos del poniente solidificados!

El gnomo más viejo, andando con sus piernas torcidas, su gran barba nevada, su aspecto de patriarca hecho pasa, su cara llena de arrugas.

—Señores --dijo-- que no sabéi lo que

hablais!

Todos escucharon.

—Yo, que soy el más viejo de vosotros, puesto que apenas sirvo ya para martillar las facetas de los diamantes; yo, que he visto formarse estos hondos alcázares; que he cincelado los huesos de la tierra, que he amasado el oro, que he dado un día un puñetazo á un muro de piedra, y caí á un lago donde violé á una ninfa; yo el viejo, os referiré como se hizo el rubí.

Oid.

Puck sonreía curioso. Todos los gnomos rodearon al anciano cuyas canas palidecían á los resplandores de la pedrería, y cuyas manos extendían su movable sombra en los muros, cubiertos de piedras preciosas, como un lienzo lleno de miel donde se arrojasen granos de arroz.

—Un día, nosotros, los escuadrones que tenemos á nuestro cargo las minas de diamantes, tuvimos una huelga que conmovió toda la tierra, y salimos en fuga por los cráteres de los volcanes.

El mundo estaba alegre, todo era vigor y juventud; y las rosas, y las hojas verdes, y frescas, y los pájaros en cuyos buchos entra, el grano y brota el gorgojo, y el campo todo, saludaban al sol y á la primavera fragante.

Estaba el monte armónico y florido lleno de trinos y de abejas; era una grande, y santa nupcia la que celebraba la luz; y en el árbol la sávia ardía profundamente, y en el animal todo era estremecimiento balido ó cántico, y en el gnomo había risa y placer.

Yo había salido por un cráter apagado, Ante mis ojos había un campo extenso.

De un salto me puse sobre un gran árbol, una encina añeja. Luego, bajé al tronco, y me hallé cerca de un arroyo, un río pequeño y claro donde las aguas charlaban diciéndose bromas cristalinas. Yo tenía sed. Quise beber ahí... Ahora, oid mejor.

Brazos, espaldas, senos desnudos, azucenas, rosas, panecillos de marfil coronado de cerezas; ecos de risas áureas, festivas; y allá, entre las espumas, entre las linfas rotas, bajo las verdes ramas...

—Niñas?

—Nó, mujeres.

—Yo sabía cual era mi gruta. Con dar una patada en el suelo, abría la arena negra y llegaba á mi dominio. Vosotros, pobrecillos, gnomos jóvenes, tenéis mucho que aprender!

Bajo los retoños de unos helechos nuevos me escurrí, sobre unas piedras deslavadas por la corriente espumosa y parlante; y á ella, á la hermosa, á la mujer la agarré de la cintura, con este brazo antes tan musculoso; gritó, golpée el suelo; descendimos. Arriba quedó el asombro; abajo el gnomo soberbio y vencedor.

Un día yo martillaba un trozo de diamante inmenso que brillaba como un astro y que al golpe de mi maza se hacía pedazos.

El pavimento de mi taller se asemejaba á los restos de un sol hecho trizas. La mujer amada descansaba á un lado, rosa de carne entre maceteros de zafir, emperatriz del oro, en un lecho de cristal de roca, toda desnuda y espléndida como una diosa.

Pero en el fondo de mis dominios, mi reina, mi querida, mi bella, me engañaba.

Cuando el hombre ama de ves, arsu posición lo penetra todo y es capaz de traspasar la tierra.

Ella amaba á un hombre, y desde su prisión le enviaba sus suspiros. Estos pasaban los poros de la corteza terrestre y llegaban á él; y él, amándola también, besaba rosas salas de cierto jardín; y ella, la enamo-

rada, tenía-yo lo notaba-convulsiones súbitas en que estiraba sus labios rosados y frescos como pétalos de centifolia. Cómo ambos así se sentían? Con ser quien soy no lo sé.

Había acabado yo mi trabajo; un gran montón de diamantes hechos en un día; la tierra abría sus grietas de granito como labios con sed, esperando el brillante despedazamiento del rico cristal. Al fin de la faena, cansado, dí un martillazo que rompió una roca y me dormí.

Desperté al rato al oír algo como un gemido.

De su lecho, de su mansión más luminosa y rica que las de todas las reinas de Oriente, había volado fugitiva, desesperada, la amada mía, la mujer robada. Ay! y queriendo huir por el agujero abierto por mi masa de granito, desnuda y bella, destrozó su cuerpo blanco y suave como de azahar mármol y rosa, en los filos de los diamantes rotos. Heridos sus costados, chorreaba la sangre; los quejidos eran conmovedores hasta las lágrimas. Oh, dolor!

Yo desperté, la tomé en mis brazos, le dí mis besos más ardientes; mas la sangre corría inundando el recinto, y la gran masa diamantina, se teñía de grana.

Me pareció que sentía, al darla un beso, un perfume salido de aquella boca encendida: el alma; el cuerpo quedó inerte.

Cuando el grau patriarca nuestro, el centenario semi-dió de las entrañas terrestres pasó por allí, encontró aquella muchedumbre de diamantes rojos...

Pausa.

—Habéis comprendido?

Los gnomos muy graves se levantaron. Examinaron más de cerca la piedra falsa, hechura del sabio.

—Mirad, no tiene facetas!

—Brilla pálido!

—Impostura!

—Es redonda como la coraza de un escarabajo!

Y en ronda, uno por aquí, otro por allá, fueron á arrancar de los muros pedazos de arabesco, rubíes grandes como una naranja, rojos y chispeantes como un diamante hecho sangre, y decían:—Hé aquí! Hé aquí lo nuestro, oh madre Tierra!

Aquella era una orgía de brillo y de color. Y lanzaban al aire las gigantescas piedras luminosas y reían.

De pronto, con toda la dignidad de un gnomo:

—Y bien! el desprecio.

Se comprendieron todos. Tomaron el rubí falso, lo despedazaron y arrojaron los fragmentos, con desdén terrible á un hoyo que abajo daba á una antiquísima selva carbonizada.

Después, sobre sus rubíes, sobre sus ópalos, entre aquellas paredes resplandecientes, empezaron á bailar asidos de las manos, una farándola loca y sonora.

Y celebraban con risas, el verse grandes en la sombra!

Ya Puck volaba afuera, en el abejón del alba recién nacida, camino de una pradera en flor. Y murmuraba--siempre con su sonrisa sonrosada!--Tierra... Mujer... Por qué tú, oh madre Tierra! eres grande, fecunda, de seno inextinguible y sacro; y de tu vientre moreno brota la savia de los trocos robustos, y el oro y el agua diamantina, y la casta flor de lis.

Lo puro, lo fuerte, lo infalsificable! Y tú Mujer! eres--espíritu y carne--toda Amor.

[Del libro Azul... de Rubén Darío.]

AVISOS.

Vendo almácigo de semillero y de muy buena clase. Lo doy arrancado y envuelto á \$ 40 el mil.

ROSARIO F. DE FERNÁNDEZ.

San José, Mayo 24 de 1889.

AVISO.

Se alquilan dos piezas, sala y dormitorio, con agua, muy propia para dos ó tres estudiantes.—Amuebladas.

San José, Mayo 17 de 1889.

ECHVERRIA & CASTRO.

Canal de Nicaragua.

En el mejor punto de San Carlos vend diez caballerías de terreno, del mejor que allí se conoce, con una parte considerable de repastos.

Para condiciones entenderse con el que suscribe, en esta ciudad.

Alajuela, Mayo 16 de 1889.

VICTORIANO FERNANDEZ.

AVISO

Vendo la casa de alto actualmente ocupada por el "Club de Comercio" número 55 en cuesta de moras.

Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe

GUILLERMO HOEY.

AVISO.

El que suscribe de paso en esta ciudad, ofrece al público sus servicios como compositor y afinador de pianos; garantizando la reparación cualquiera que sea, y á precios sumamente cómodos.

Casa que ocupó don Hildebrando Martí, calle de la Universidad, 120 varas O. del Palacio de Justicia.

E. SAVÉ.

AVISO.

El que suscribe pone en conocimiento de las personas que con él tienen negocios, que de esta fecha en adelante se encontrará en los bajos de la casa que ocupa don Leopoldo Montealegre, habitación número 8, calle de la Universidad, Esre.

San José, 7 de mayo de 1889.

PEDRO AVILA.

A quienes interese.

Hoy he revocado el poder generalísimo que había conferido á mi hijo José María Corrales Umaña, y desde esta misma fecha me he encargado otra vez de la administración de mis bienes.

San Isidro, Mayo 10 de 1889.

Francisco María Corrales B.

EMULSION SANDALO

—LOCION ROSAS—
Cura Radical de la Gonorrea.

Deposito en la Drogueria de San José.

Zarzaparilla Compuesta

Contra las Afecciones Escrofulosas.

SIFILITICAS Y MERCURIALES

Y para todas las enfermedades de la piel cuyo origen reconocen por causa la IMPUREZA DE LA SANGRE, etc,

FORMULA

Smilax Sarsaparrilla.....	5	parte
Rumex Crispus.....	5	"
Stallingia Silvatica.....	5	"
Podophyllum Peltatum.....	1	"
Casta Acutifolia.....	1	"
Xanthoxylum Fraxineum.....	1	"
Glycyrrhiza Glabra.....	1	"
Sassafras officinalis.....	1	"
Iodurum Potasicum.....	3-7	"
Iodurum Ferricum.....	3-70	"
Alcohol dilutum.....	12	"
Sirupus simplex.....	16	"
Oleum Gautheriae procubens.....	1-64	"

Único depósito en la Droguería de San José.

"La Gran Vía."

Con este nombre he abierto un establecimiento de licores y abarrotes por mayor y al menudeo, en la casa de don Alonso Gutierrez.

Mis pedidos á Europa y E. U. U. me permiten ofrecer á las personas que se sirvan honrarme con sus órdenes, lo mas selecto y de mayor gusto conocidos y por conocer.

Para mis tertulianos he dispuesto una pieza denominada "La Bolsa", donde se servirán de día y de noche licores y frescos helados para lo cual me he provisto de un excelente refrigerador.

Un timbre eléctrico colocado en cada una de las mesas que encontrarán en esta pieza, sirve para anunciar al cantinero la llegada de las personas que deseen regalarse con alguno de los muchos y delicados objetos que tengo el gusto de ofrecer á mis favorecedores.

LA GRAN VIA posee un selecto surtido de vinos de mesa pedidos por don Juad R. Mata expresamente para mi establecimiento á un cosechero francés, quien conociendo el buen gusto del Sr. Mata eligió lo mejor á fin de complacer á su cliente.

En materia de mistelas y cognac puedo ofrecer también la gran novedad de la época.

La celebrada cerveza "Cabra" tan escasa en esta ciudad no faltará en LA GRAN VIA para las personas de gusto delicado.

San José, mayo 22 de 1889.

RAFAEL G. ESCALANTE.

EL GRAN DEPOSITO

DE

A TAUBES

de Abrahan Marques y C.^a

Se ha trasladado á la calle del General Fernández en el local que ocupaba antes el cuartel de Policía, frente á la casa de la señora Rosa Acosta de rodó, donde se encontrará siempre un gran surtido de ataúdes, tanto en variedad de modelos como en tamaños, á precios sin competencia lo mismo que maderas de todas clases y otros materiales de construcción.

San José, junio 11 de 889